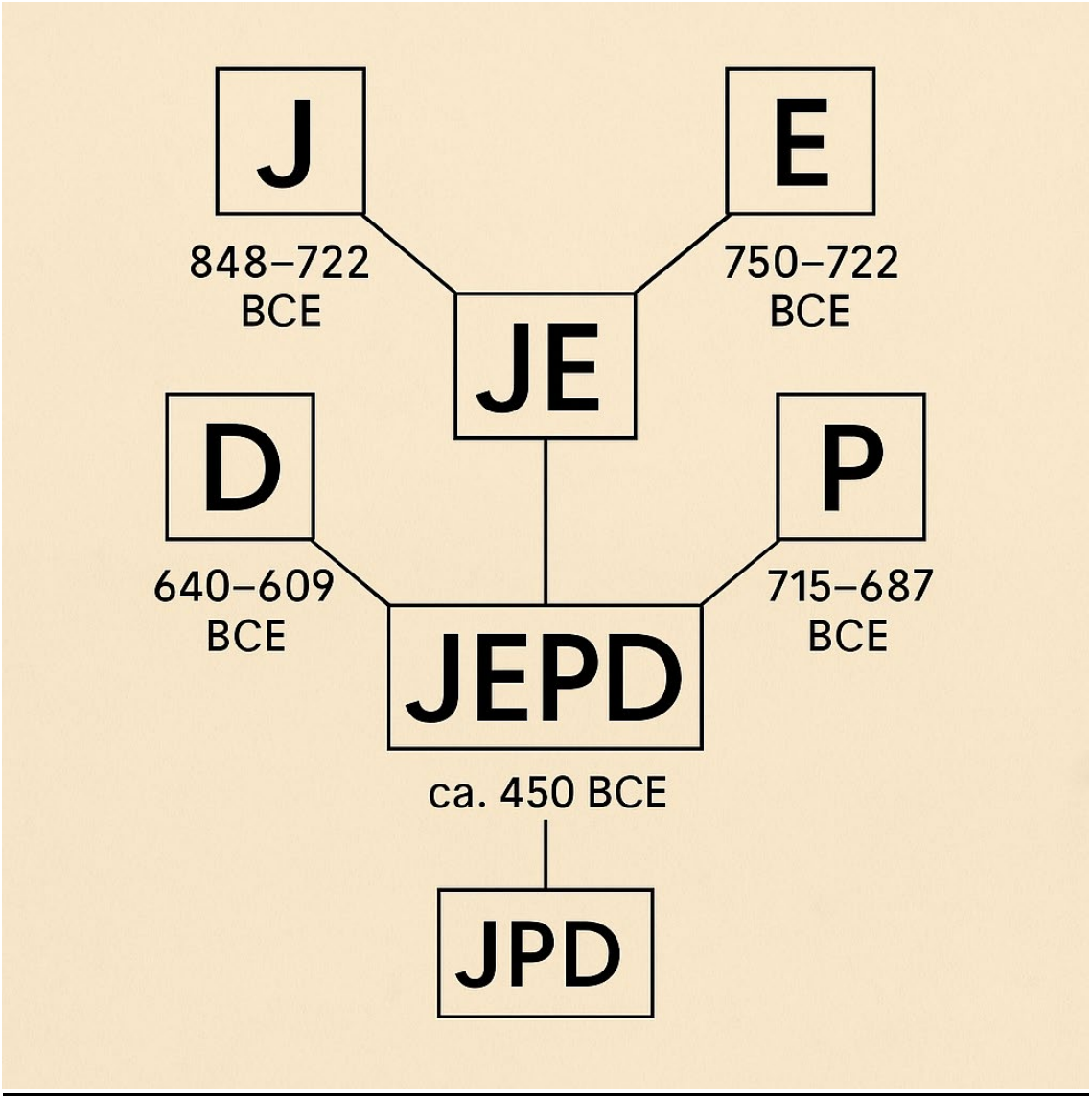
Genesis 49: La bendicion de Jacob es un poema antiguo.
Exodo 15: La cancion del mar.
Exodo 20: Gran parte de los 10 mandamientos.
Deuteronomio 32: La cancion de Moises.
Deuteronomio 33: La bendicion de Moisès.
Jueces 5: La canciòn de Deborah.



Friedman y la convergencia de evidencia como núcleo central de la hipótesis documentaria del Pentateuco.

Durante siglos, eruditos de muchos contextos han trabajado en descubrir cómo se formó la Biblia. Eran religiosos y no religiosos, cristianos y judíos. Su tarea no era probar si las palabras de la Biblia fueron reveladas divinamente a los autores. Esa es una cuestión de fe, no de erudición. Más bien, intentaban conocer la historia de esos autores: qué escribieron, cuándo lo escribieron y por qué lo escribieron. La solución que ha sido la más convincente durante más de un siglo es conocida como la Hipótesis Documentaria. La idea de esta hipótesis es que los primeros libros de la Biblia se formaron a través de un largo proceso. Escritores antiguos produjeron documentos de poesía, prosa y ley durante muchos cientos de años. Y luego editores usaron estos documentos como fuentes. Esos editores formaron a partir de estas fuentes la Biblia que la gente ha leído durante unos dos mil años.

Quienes no estaban de acuerdo con esta hipótesis venían de dos extremos opuestos del espectro: los más tradicionales y los más radicales. Los eruditos más tradicionales—principalmente cristianos fundamentalistas y judíos ortodoxos—se adherían a las respuestas antiguas a estas preguntas: los primeros cinco libros de la Biblia fueron escritos por Moisés personalmente, el libro de Josué fue escrito por el propio Josué, y así sucesivamente. Los eruditos más radicales argumentaban que los libros bíblicos fueron escritos cada vez más tarde—y que eran cada vez menos verdaderos.

Un problema era que estos grupos de eruditos rara vez interactuaban entre sí. Tanto los eruditos tradicionales como los radicales (y los laicos que los seguían) han afirmado que la hipótesis ha sido refutada, que "casi nadie cree en eso ya," pero, debe decirse, ninguno de los grupos ha respondido a los argumentos clásicos y actuales que hicieron de la Hipótesis Documentaria el modelo central del campo. La hipótesis que, supuestamente, nadie cree ya, continúa siendo el modelo en el que la mayoría de los eruditos trabajan. Continúa enseñándose en cursos en universidades y seminarios importantes. Y sigue apareciendo en libros de texto introductorios sobre estudios bíblicos. Los argumentos primarios a su favor continúan sin debatirse—y con frecuencia sin mencionarse.

Esta falta de compromiso fue desafortunada. Puedo testificarlo desde mi experiencia personal. Por un lado, he participado en discusiones y debates con colegas más radicales en reuniones profesionales y por escrito. Y, por el otro lado, me he sentado en la misma mesa con rabinos ortodoxos y con eruditos cristianos fundamentalistas. Y cuando he presentado este tema en clases universitarias, he tratado de ser lo más sensible posible a los sentimientos de mis estudiantes fundamentalistas y ortodoxos. El objetivo no era sacudirlos ni provocar crisis de fe. Más bien, los animaba a discutir estos asuntos con sus líderes religiosos, amigos, familia, o con quien ellos confiaran que les fuera de ayuda. Espero que todos hayamos aprendido que podemos sentarnos con personas con las que no estamos de acuerdo y aprender juntos. Y por eso es una pena que los eruditos

tradicionales y radicales tan rara vez se comprometan con la erudición con la que no están de acuerdo.

Esto no debería reducirse al desprecio humorístico por las posturas de otros. Debe reducirse a evidencia. La recopilación de evidencia en este libro está destinada a ser la mayor tabulación de evidencia en un solo lugar hasta la fecha. Y son datos duros. Por ejemplo, aquí no se incluye el "estilo", ya que el estilo usualmente no es un criterio satisfactorio para distinguir fuentes porque a menudo involucra juicios subjetivos. La excepción es cuando podemos observar un elemento de estilo que es definible y cuantificable. Como ejemplo de tal elemento, el juego de palabras (paronomasia) ocurre frecuentemente en algunas de las fuentes pero es raro en otras.

De modo que quisiera:

1. Presentar la mayor colección de evidencia jamás reunida en un solo lugar sobre esta hipótesis.
2. Hacer posible leer cada uno de los textos fuente individualmente, para ver su arte, sus visiones sobre Dios, Israel y la humanidad, y su conexión con su momento histórico.
3. Hacer posible ver los pasos en la formación de la Biblia a partir de estas fuentes.
4. Ayudar a los lectores a apreciar que el todo es más que la suma de sus partes. La Biblia es una obra rica, compleja y hermosa como resultado de la forma extraordinaria en que fue creada.

La hipótesis básica es: Estos libros bíblicos fueron ensamblados a partir de fuentes. El contexto histórico en el que estas fuentes fueron escritas y luego editadas juntas fue el siguiente:

Durante dos siglos (de 922 a 722 a. C.), la tierra prometida bíblica estuvo dividida en dos reinos: el reino de Israel al norte y el reino de Judá al sur. Un texto conocido como J fue compuesto durante este período. Se llama J porque, desde su primera frase, se refiere a Dios por el nombre propio YHWH (Jahwe en alemán, que era la lengua de muchos de los trabajos fundacionales en este campo). Incluye las famosas historias bíblicas del jardín del Edén, Caín y Abel, el diluvio, la torre de Babel, además de historias de los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, así como historias de José y luego de Moisés, el éxodo de Egipto, la revelación en el Monte Sinaí y los viajes de Israel por el desierto hacia la tierra prometida. J fue compuesto por un autor que vivía en el reino del sur, Judá.

Un segundo texto, conocido como E, fue compuesto durante este mismo período. E fue compuesto por un sacerdote que vivía en el reino del norte, Israel. Se llama E porque se refiere a la deidad simplemente como Dios, que en el hebreo original es Elohim, o por el nombre divino El en sus historias hasta el tiempo de Moisés. Es decir, a diferencia de J, el texto E desarrolló la idea de que el nombre propio de Dios, YHWH, no fue conocido en la tierra hasta que Dios eligió revelarlo a Moisés. E no incluye ninguna historia del principio del mundo, como la creación o el diluvio. Su primera parte parece estar perdida. Comienza en medio de la historia de Abraham. Luego incluye historias de Isaac, Jacob, José, Moisés, las plagas y el éxodo, la revelación en la montaña y los viajes por el desierto. Algunas de estas historias tienen paralelos con las historias de J, y algunas son diferentes.



Los Siete Argumentos Principales

El proceso de identificación de las fuentes bíblicas llevó siglos. El proceso de refinar nuestras identificaciones de estas fuentes ha estado en curso y continúa hasta el día de hoy. Inicialmente, fue una división tentativa basada en factores simples: dónde aparecía el nombre de Dios en los textos, historias similares que aparecían dos veces en los textos, contradicciones de hecho entre un texto y otro. Relatos de esta identificación y refinamiento tempranos pueden encontrarse en muchas introducciones a este tema y en el libro *Who Wrote the Bible?* La recopilación de evidencia aquí no es una revisión de esa historia del tema. Es una tabulación de la evidencia que ha surgido y que establece la hipótesis. Está agrupada aquí en siete categorías, que forman los siete argumentos principales para la hipótesis, en mi opinión.

1. LINGÜÍSTICO

Cuando separamos los textos que han sido identificados con las diversas fuentes, encontramos que reflejan el hebreo de varios períodos distintos.

El desarrollo del hebreo que observamos a través de estos períodos sucesivos indica que:

♦ El hebreo de J y E proviene de la etapa más temprana del hebreo bíblico.
♦ El hebreo de P proviene de una etapa posterior del idioma.
♦ El hebreo de los textos deuteronomistas proviene de una etapa aún más tardía del idioma.
♦ P proviene de una etapa anterior del hebreo que la del libro de Ezequiel (que proviene del tiempo del exilio babilónico).

♦ Todas estas fuentes principales provienen de una etapa del hebreo conocida como Hebreo Bíblico Clásico, que es anterior al hebreo del período persa, pos-exílico (conocido como Hebreo Bíblico Tardío).

Esta cronología del lenguaje de las fuentes se confirma por textos hebreos fuera de la Biblia. Las características del Hebreo Bíblico Clásico se confirman a través de la comparación con inscripciones que han sido descubiertas a través de la arqueología, las cuales provienen del período anterior al exilio babilónico (587 a. C.). Las características del Hebreo Bíblico Tardío se confirman mediante la comparación con el hebreo de fuentes posteriores como los Rollos del Mar Muerto.

A pesar de la fuerza de esta evidencia, prácticamente nunca es mencionada por quienes se oponen a la hipótesis.

2. TERMINOLOGÍA

Ciertas palabras y frases aparecen de manera desproporcionada —o incluso exclusivamente— en una fuente y no en otras. La cantidad de estos términos que consistentemente pertenecen a una fuente particular es considerable. Así:

- El monte que se llama *Sinaí* en J y P (veinte veces) se llama *Horeb* o "el Monte de Dios" en E y D (catorce veces). En treinta y cuatro apariciones de estos nombres, no hay excepción a esta distinción.
- La frase *"en ese mismo día"* (*be'eṣem hayyom hazzeh*) aparece once veces en la Torá. Diez de las once están en P. (Y la undécima está en R, en un pasaje que R modeló según P; Deut 32:48).
- La frase *"el lugar donde YHWH pondrá su nombre"* o *"el lugar donde YHWH hará habitar su nombre"* aparece diez veces en D pero nunca en J, E o P.
- La frase *"fue reunido con su pueblo"* como eufemismo de la muerte aparece once veces, y las once están en P.
- La frase *"salió fuego de delante de YHWH"* aparece tres veces, todas en P.
- La frase *"y cayó sobre su rostro"* aparece ocho veces, todas en P.
- La frase *"sed fecundos y multiplicaos"* aparece doce veces, todas en P.
- La frase *"la gloria de YHWH"* (*kebōd yhwh*) aparece trece veces, y doce están en P.
- La palabra *"plaga"* (*ngp*) aparece quince veces; catorce están en P.
- La palabra *"posesión"* (*'ahuzzah*) aparece treinta y cinco veces en la Torá, y treinta y tres están en P. (La trigésima cuarta está en un pasaje R que repite un versículo de P, y la trigésima quinta es incierta.)
- La palabra *"príncipe"* (*nasi'*) aparece sesenta y nueve veces en la Torá. Sesenta y siete están en P. (Las otras dos están en J y E.)
- La palabra *"congregación"* (*'edah*) aparece más de cien veces en la Torá, todas en P, sin una sola excepción.
- La raíz *'dp* aparece ocho veces en la Torá, y todas están en P.
- La palabra *"propiedad"* (*rekhush*) aparece en la fuente anómala de Génesis 14 (cuatro veces) y una vez en las palabras del Redactor. Aparece ocho veces en las cuatro fuentes principales, y las ocho están en P, nunca en J, E o D.
- La palabra *"quejarse"* (hebreo *lwn* y *telunot*) aparece veintitrés veces en la Torá, y veintidós están en P.
- La palabra *"codo"* (*'ammah*) aparece cincuenta y nueve veces en la Torá, y cincuenta y seis están en P.
- El término *"expirar"* (*gva'*) aparece once veces en P pero nunca en J, E o D.
- La frase *"prolongar tus días en la tierra"* aparece doce veces, y once están en D.
- La frase *"con todo tu corazón y con toda tu alma"* aparece nueve veces, y todas están en D.
- Las frases *"ir tras otros dioses"*, *"volverse a otros dioses"* y *"adorar a otros dioses"* aparecen trece veces, todas en D.
- La frase *"escuchar la voz de YHWH"* (*shama' bqol yhwh*) aparece doce veces, todas en D.
- El término *"yacerse con"* como eufemismo de relaciones sexuales (*shakab*) aparece trece veces en la Torá, y once están en J. (Las otras dos ocurren en un solo pasaje en E; Gén 30:15-16.)
- El término *"conocer"* como eufemismo de relaciones sexuales (*yada'*) aparece cinco veces en J pero nunca en las otras fuentes.

- El término *"Sheol"*, que identifica el lugar a donde van los muertos, aparece seis veces en J pero nunca en las otras fuentes.
- El término *"sufrir"* (*'anah*) aparece siete veces, y las siete están en J.

3. CONTENIDO CONSISTENTE

a) La Revelación del Nombre de Dios

Esta línea de evidencia suele describirse como una cuestión de terminología: es decir, que diferentes fuentes usan distintos nombres para Dios. Pero eso no es correcto. El punto no es que las fuentes tengan diferentes nombres de Dios. El punto es que las diferentes fuentes tienen una idea distinta de *cuándo* se reveló por primera vez el nombre *YHWH* a los humanos.

Según J, el nombre era conocido desde las primeras generaciones humanas.
Refiriéndose a una generación anterior al diluvio, J dice explícitamente:
"Entonces comenzó a invocarse el nombre de YHWH" (Gén 4:26).
El uso del nombre por los humanos puede remontarse aún antes en J, porque Eva lo usa al nombrar a Caín (Gén 4:1).
Pero en E y P se afirma con la misma claridad que YHWH *no* revela este nombre hasta la generación de Moisés. En Génesis, YHWH le dice a Abraham que Su nombre es El Shadday:

YHWH se apareció a Abram y le dijo: "Yo soy El Shadday" (Gén 17:1)

Y luego, cuando YHWH habla a Moisés en Éxodo, el texto dice:

Y habló Dios a Moisés y le dijo: "Yo soy YHWH. Y me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como El Shadday, y por mi nombre YHWH no fui conocido a ellos" (Éxod 6:2–3)

Las fuentes en el texto son entonces casi 100% consistentes en este tema. Las fuentes E y P identifican a Dios como *El* o simplemente como *Dios* (hebreo: Elohim) hasta que el nombre es revelado a Moisés. Después de eso, también usan el nombre YHWH.
La fuente J, mientras tanto, usa el nombre YHWH desde el comienzo.

Se añade un elemento más: J nunca usa la palabra *Elohim* (Dios) en la narración. Cuando personajes individuales son citados, pueden usar esta palabra; pero el narrador de J nunca la usa, sin una sola excepción en el Texto Masorético.
En toda la Torá, los nombres YHWH, El y la palabra Elohim aparecen más de dos mil veces, y el número de excepciones a este patrón es tres. A pesar de este hecho fenomenal, aún se encuentran escritores que afirman que "los nombres de Dios" no prueban nada.

---

b) Objetos Sagrados: Tabernáculo, Arca, Querubines, Urim y Tumim, Vara de Moisés y Vara de Aarón

- El *Tabernáculo* es mencionado más de 200 veces en P. Recibe más atención que cualquier otro tema. Es el único sitio permitido para sacrificios. Es el lugar donde deben realizarse ceremonias y leyes. Es el lugar donde toda revelación ocurre después del Sinaí. Pero nunca se menciona en J o D. Se menciona tres veces en E.
- El *Arca* es crucial en J para los viajes y el éxito militar de Israel (Núm 10:33–36; 14:44), pero nunca se menciona en E.
- *Querubines* de oro extienden sus alas sobre el arca en P. En J, querubines custodian el camino al Edén. No se mencionan en E ni D.
- En P, el *Urim y Tumim* están guardados en el pectoral del Sumo Sacerdote y se usan para consulta divina. No se mencionan en J, E ni D.
- En E, los milagros se realizan con la *vara de Moisés* (Éxod 4:2–5,17, 20; 7:15–17,20b; 9:23; 10:13; 17:5–6,8). Pero en P, la *vara de Aarón* es la que se usa para realizar milagros (Éxod 7:9–12,19; 8:1–2,12–13; Núm 17:16–26; 20:8).

---

c) Liderazgo Sacerdotal
En la fuente P, el acceso a lo divino está limitado a los sacerdotes aarónicos. En todos los relatos de P, no hay sueños, ni ángeles, ni animales parlantes, aunque estos aparecen en J, E y D.

En cuanto a líderes humanos:

- Las palabras *profeta* y *profetizar* aparecen 13 veces en E y D, pero no en P (ni en J). La única ocurrencia excepcional de *profeta* en P (Éxod 7:1) usa la palabra en sentido figurado y se refiere al Sumo Sacerdote Aarón.
- *Jueces* tampoco se mencionan en P (D sí los menciona como autoridad legal).
- En P, solo los sacerdotes aarónicos tienen acceso al Urim y Tumim.
- En P, los levitas no aarónicos *no son sacerdotes*.
- En P, la expiación del pecado solo se logra mediante sacrificios llevados a los sacerdotes aarónicos. No se logra por simple arrepentimiento o misericordia divina.
- De hecho, en P, las palabras *misericordia*, *gracia*, *arrepentimiento* y *bondad* (*ḥesed*) *nunca* aparecen.

Esto no es solo terminología. Las historias en P también reflejan menos misericordia divina que las otras fuentes.
Por ejemplo:

- En la historia de los espías, en J, Dios quiere destruir al pueblo, pero Moisés intercede y la pena se conmuta a 40 años en el desierto.
- En P, no hay intercesión ni arrepentimiento: Dios simplemente decreta los 40 años, y punto.
- Para ser perdonado, uno no puede simplemente arrepentirse: debe llevar un sacrificio al sacerdote.

Además, en P no hay antropomorfismos evidentes:

- En J, Dios camina en el Edén, viste a Adán y Eva, cierra el arca, huele el sacrificio de Noé.
- En E, Dios lucha con Jacob, está en la roca que Moisés golpea, y Moisés ve su forma.
- En P, nada es tan físico: todo es metafórico o misterioso (*el dedo de Dios*, *imagen de Dios*).

d) Números

Las edades, fechas, medidas, cantidades, orden y precisas instrucciones son una preocupación evidente y principal en P.

No hay nada ni remotamente comparable en J, E o D.

4. CONTINUIDAD DE LOS TEXTOS (FLUJO NARRATIVO)

Uno de los argumentos más convincentes a favor de la existencia de los documentos fuente es el hecho de que, cuando se separan las fuentes entre sí, podemos leer cada fuente como un texto coherente y fluido. Es decir, la historia continúa sin interrupciones. Uno de los propósitos principales de este libro es demostrar este hecho.

Uno puede leer los textos y ver que, cuando separamos las dos historias del diluvio y leemos cada una por separado (J y P, Génesis 6–9), por ejemplo, cada una se lee como una historia completa y continua. Y podemos observar este tipo de continuidad en al menos el 90% del texto desde Génesis hasta Deuteronomio.

Específicamente, el texto combinado JE, que fue ensamblado por RJE, se lee como una narrativa fluida, con solo alguna brecha ocasional. Cuando es interrumpido por material de P u otras fuentes, se reanuda después de la interrupción donde había quedado. El texto de P, del mismo modo, es una narrativa fluida, con solo alguna laguna ocasional.

Dentro de JE, cada una de sus fuentes, J y E, también fluye de manera coherente la mayor parte del tiempo, pero no siempre. Parece que RJE estaba dispuesto a hacer cortes en sus textos recibidos (J y E) en un grado mucho mayor que R en sus textos recibidos (JE, P, D y otros textos menores).

Este alto grado de continuidad narrativa en P también va en contra de las versiones suplementarias de la hipótesis, en las cuales algunos estudiosos proponen que P nunca fue un documento independiente. Argumentan que P fue compuesto alrededor del texto JE como un suplemento a este. El flujo narrativo de P es totalmente contrario a esos modelos.

Podría objetarse que el erudito simplemente ha dividido el texto de tal manera que produzca este resultado. Pero eso no es posible. Una parte tan grande del texto fluye de esta manera que no es posible que ningún erudito lo haya construido artificialmente manteniendo toda la evidencia consistentemente dentro de cada fuente. El erudito aún tendría que mantener separadas todas las versiones similares de historias comunes (conocidas como “dobletes”). El erudito aún tendría que mantener toda la terminología característica de cada fuente dentro de los pasajes atribuidos a esa fuente en particular. El erudito aún tendría que mantener intacta toda la evidencia lingüística para las etapas

del hebreo, todas las ocurrencias del nombre divino consistentes dentro de las fuentes, y todas las demás líneas de evidencia intactas… todo esto mientras se producen historias que fluyen de manera fluida.

Sostengo que no sería posible construir resultados tan fenomenalmente consistentes artificialmente.

5. CONEXIONES CON OTRAS PARTES DE LA BIBLIA

Cuando se distinguen entre sí, las fuentes individuales tienen afinidades específicas con ciertas secciones de la Biblia. D tiene paralelismos conocidos con el libro de Jeremías. P, con el libro de Ezequiel. Y J y E tienen vínculos particulares con el libro de Oseas. No se trata simplemente de coincidencias temáticas, sino de conexiones auténticas en el lenguaje y en la perspectiva teológica entre ciertas fuentes y obras proféticas particulares.

---

a) Jeremías y D

Al dividir el libro de Jeremías entre secciones poéticas y prosaicas, se observa que D tiene vínculos marcados con ambas. En la poesía, hay al menos 45 términos o frases característicos de D o de la historia deuteronomista, como:

- “del más pequeño al más grande”
- “terco y rebelde”
- “temprana y tardía lluvia a su tiempo”
- “grano, vino, aceite, ganado”
- “me abandonaron”
- “fueron tras Baal” (o “otros dioses”)
- “deshonra sobre la faz del campo”
- “circunciden su corazón”
- “fueron tras la vanidad y se volvieron vanos”

En la prosa de Jeremías hay aún más paralelismos con D y la historia deuteronomista, repartidos en 30 capítulos. Ejemplos:

- “con todo tu corazón y toda tu alma”
- “los saqué de Egipto, del horno de hierro”
- “todo el ejército del cielo”
- “y será, si escuchas a YHWH”
- “me dejaron y ofrecieron incienso a otros dioses”
- “sobre todo collado alto y bajo todo árbol frondoso”
- “obstinación del corazón”
- “el extranjero, el huérfano y la viuda”
- “mi nombre es invocado sobre esta casa”
- “los echaré de delante de mi rostro”
- “tu cadáver será comida para las aves del cielo y las bestias de la tierra”
- “llamo por testigo”
- “he aquí traigo un mal”

- “todos los que lo oigan, les zumbarán los oídos”
- “fuego se ha encendido en mi ira”

---

b) Ezequiel y P

Los paralelos entre P y Ezequiel son igual de llamativos que los de D con Jeremías. Ejemplos:

- Las bendiciones y maldiciones de Levítico 26 se reflejan en Ezequiel 5–7.
- Levítico 26:29: “comerás la carne de tus hijos”; Ezequiel 5:10: “los padres comerán a sus hijos”.
- Levítico 26:33 y Ezequiel 5:10 usan *zrh* (dispersar); ambos usan *š’r* (remanente).
- Levítico 26:22,25: “bestias salvajes, espada y epidemia”; Ezequiel 5:17: “hambre, bestias, sangre y espada”.
- Éxodo 6:8 y Ezequiel 20:28: promesa de tierra mediante juramento.
- Éxodo 6 y Ezequiel 20 tienen referencias al *nombre de YHWH*, al brazo extendido, y a *darse a conocer* (raíz *yd'* en forma *niphal*).
- Levítico 10:10: “distinguir entre lo santo y lo profano”; Ezequiel 22:26: “no distinguieron entre santo y profano”.

Especialmente importante es el hallazgo de William Propp que muestra que Ezequiel cita pasajes de P tal como están estructurados en el texto final de la Torá.

---

c) Oseas con J y E

Oseas, al hablar sobre Jacob y Esaú, cita solo a J y E, no a P:

- Oseas 12:4–5: alude a Jacob en el vientre (J), la lucha con el ángel (E), y Betel (J).
- Oseas 9:10 menciona la herejía en Baal Peor, nombre usado solo en J (Núm 25:1–5). P habla solo del “asunto de Peor” (Núm 25:8; 31:16).

---

d) J y la Historia de la Corte (2 Samuel)

Existe una amplia serie de conexiones entre J y la Historia de la Corte de David (principalmente en 2 Samuel). Se ha sugerido que ambos textos fueron escritos por el mismo autor, o que uno imitó al otro. Friedman defiende que J, la Historia de la Corte y ciertos textos de Josué, Jueces y 1 Samuel fueron escritos por el mismo autor.

Aunque esa tesis se trata más a fondo en *The Hidden Book in the Bible*, aquí se señala simplemente que la conexión entre J y esa historia es singular y no se extiende a E, P ni D. Esto es una fuerte evidencia de que J fue una fuente independiente.

6. RELACIONES ENTRE LAS FUENTES Y CON LA HISTORIA

a) J y E en relación con los reinos de Judá e Israel

Desde 922 hasta 722 a.C., la tierra prometida estuvo dividida en dos reinos: Israel al norte y Judá al sur. Las fuentes J y E reflejan esta división:

- **J se asocia con Judá**:
  - Abraham vive en Hebrón (Gen 13:18; 18:1), capital de Judá.
  - Los exploradores solo ven tierras de Judá (Num 13:17-20).
  - Caleb (tribu de Judá) es el único explorador optimista.
  - Judá es personaje destacado en J: historia de Judá y Tamar (Gen 38), interviene en la historia de José (Gen 37, 43–44).
  - El linaje de reyes de Judá desciende de Peres, hijo de Judá.
  - Jacob bendice a Judá (Gen 49) y le otorga el cetro real.
  - Judá salva a José y garantiza a Benjamín.
  - La historia del arca es clave en J pero ausente en E; el arca estaba en Judá.
  - En J, los querubines son aceptables; los becerros fundidos de Israel, no.
  - El mandamiento contra ídolos en J prohíbe dioses fundidos (Exod 34:17).
- **E se asocia con Israel y los sacerdotes del norte**:
  - Compra de tierras en Siquem (Gen 33:18-19), capital del reino del norte.
  - Las tribus mencionadas en E son del norte (Dan, Efraín, Manasés...).
  - Efraín es favorecido (Gen 48), tribu de Jeroboam.
  - Juego de palabras: "un hombro [shekem]" sobre sus hermanos (Gen 48:22).
  - E conserva los huesos de José para enterrarlos en Canaán (Exod 13:19).
  - El nombre Penuel aparece tanto en Jeroboam como en E (Gen 32:31).
  - En E, Rubén salva a José y garantiza a Benjamín (Gen 37:22; 42:37).
  - Crítica implícita a la monarquía davídica (por ejemplo, misim – trabajos forzados como los de Salomón).
  - Josué es exaltado en E; no aparece en J.
  - E contiene el Código de la Alianza (Exod 21–23), lo que indica procedencia sacerdotal.
  - Vínculos con los sacerdotes de Silo (Shiloh), expulsados por Salomón.
  - Historia del becerro de oro en E ataca tanto a Aarón (Jerusalén) como a Jeroboam (Israel).
  - En E, Aarón es deslegitimado también por el episodio de su oposición a Moisés (Num 12).
  - Moisés rompe las tablas y no recibe otras: ¿duda sobre la autenticidad del arca?

---

b) P y el período posterior a la caída de Israel

- **P refleja el reinado de Ezequías (715–687 a.C.)**:
  - Se distingue claramente entre sacerdotes aarónicos y levitas ordinarios.
  - Crónicas (2 Crón 31:2) atribuye esta distinción al reinado de Ezequías.

- Esta distinción no está en Ezequiel (quien distingue solo a los sadoquitas).
- **Centralización del culto**: solo se puede sacrificar en el Tabernáculo.
- Esto coincide con la reforma centralizadora de Ezequías (según Reyes y Crónicas).
- D también exige centralización, pero no hace esta distinción sacerdotal.
- El Tabernáculo es central en P: es el único lugar válido de sacrificios y revelación (Éxodo 25–31, 35–39; Levítico 1–17).
- Los objetos sagrados (arca, tablas, Urim, etc.) están presentes solo en el primer templo, no en el segundo.
- Por tanto, P **no pudo haber sido escrito en la época del segundo templo**: exigía el Tabernáculo, que ya no existía.

---

c) D y el reinado de Josías (640–609 a.C.)

- D forma parte de la Historia Deuteronomista: Deuteronomio a 2 Reyes.
- Josías es el único rey descrito con la fórmula exclusiva: "no hubo otro como él" (2 Reyes 23:25), eco de Moisés (Deut 34:10).
- Josías es el único rey que "inquirió" (drš) como indica Deut 17:8–12.
- Josías es el único que "no se desvió ni a derecha ni a izquierda" (Deut 17:11, 20; cf. 2 Reyes 22:2).
- El "libro de la Torá" que se halla en el templo (2 Reyes 22:8) coincide con el que escribe Moisés en Deut 31:24–29.
- Josías lee la Torá al pueblo en Jerusalén como dice Deut 31:11.
- Reformas como destruir el becerro de oro hasta hacerlo polvo (Deut 9:21; 2 Reyes 23:6) se vinculan a D.
- El Deuteronomista predice el nombre de Josías (1 Reyes 13:2), quien destruirá altares idolátricos.
- Josías cumple las leyes contra las imágenes talladas (pesel) y destruye los ídolos de Ashera.
- Josías centraliza el culto en Jerusalén según el modelo de Deuteronomio, a diferencia de Ezequías.
- La mayoría de los estudiosos coinciden en que el rollo hallado por Josías era (o incluía) Deuteronomio.

---

d) P sigue a JE

- P sigue a JE en **contenido y orden**:
  - Creación, diluvio, Abraham, pacto, José, esclavitud en Egipto, Éxodo, Sinaí, el becerro de oro (omitido en P), etc.
- Pero **P reinterpreta** los relatos desde la perspectiva aarónica:
  - No hay sacrificios antes del Tabernáculo (por eso no incluye a Caín y Abel, ni sacrificios en el pacto con Abraham, ni a Isaac).
  - No hay ángeles, sueños, ni animales que hablen (como en el jardín del Edén o Balaam).
  - No se menciona el becerro de oro ni la crítica a Aarón.

    - P incluye el relato de la compra de la cueva de Macpela en Hebrón (ciudad sacerdotal aarónica).
- Esta continuidad coherente indica que **P fue compuesto después de JE**, por alguien que ya conocía esa versión.
- P es una reescritura de la historia israelita desde la óptica del sacerdocio aarónico.

Conclusión: Las fuentes J, E, P y D no solo muestran estilos y vocabularios distintos, sino que también **se insertan en contextos históricos específicos**. Cada una refleja ideologías, disputas, reformas o centros de poder (Judá, Israel, Jerusalén, Shiloh) que estaban en juego en su tiempo. Estas relaciones históricas refuerzan la hipótesis documental como la explicación más coherente para el origen del Pentateuco.

7. CONVERGENCIA

Por encima de todo, la evidencia más sólida que establece la Hipótesis Documentaria es que diversas líneas de evidencia convergen. Hay más de treinta casos de dobletes: relatos o leyes repetidos en la Torá, a veces idénticos, más frecuentemente con algunas diferencias de detalle. La existencia de tantos textos que se superponen ya es notable. Pero su mera existencia no es el argumento más fuerte. Después de todo, uno podría responder que esto es solo una cuestión de estilo o estrategia narrativa. De modo similar, hay cientos de aparentes contradicciones en el texto, pero uno podría responder que se pueden abordar una por una y encontrar alguna explicación para cada contradicción. Y, de forma semejante, está el asunto de los textos que llaman consistentemente a la deidad “Dios”, mientras otros la llaman “YHWH”; a lo cual se podría responder que esto es simplemente como llamar a alguien a veces por su nombre y a veces por su título.

El argumento poderoso no es ninguno de estos asuntos por separado. Es que **todos estos asuntos convergen**. Cuando separamos los dobletes, esto también resuelve casi todas las contradicciones. Y cuando separamos los dobletes, el nombre de Dios se divide consistentemente en todos salvo tres de más de dos mil ocurrencias. Y cuando separamos los dobletes, la terminología de cada fuente permanece consistente dentro de esa fuente (ya se listaron 24 ejemplos de este tipo en la sección de Terminología). Y cuando separamos las fuentes, esto produce narraciones continuas que fluyen con solo una interrupción ocasional. Y cuando separamos las fuentes, esto encaja con la evidencia lingüística, donde el hebreo de cada fuente coincide consistentemente con lo que sabemos del hebreo en cada periodo. Y así sucesivamente para cada una de las seis categorías previas a esta sección.

El nombre de Dios y los dobletes fueron los puntos de partida en la investigación sobre la formación de la Biblia. Pero no fueron, ni son, argumentos principales por sí solos. El argumento más convincente para la hipótesis es que esta **explica mejor el hecho de que toda esta evidencia de tan diversos tipos converge de forma tan consistente**. Hasta el día de hoy, nadie que yo conozca y que haya desafiado la hipótesis ha abordado este hecho.

Así, **no listé los dobletes como uno de los argumentos primarios** para la hipótesis más arriba. El argumento principal es, más bien, que **tantas historias duplicadas se alinean con tantas otras categorías de evidencia**, compuestas por cientos de datos. Teniendo en cuenta ese argumento mayor, ahora podemos tomar en cuenta los dobletes y añadirlos al conjunto de la evidencia:

Lista de dobletes

1. **Creación:** Gén 1:1–2:3 (P) y 2:4b–25 (J)
2. **Genealogía desde Adán:** Gén 4:17–26 (J) y 5:1–28, 30–32 (Libro de los Registros)
3. **El diluvio:** Gén 6–9, dividido entre J y P
4. **Genealogía desde Sem:** Gén 10:21–31 (J y P) y 11:10–26 (Libro de los Registros)
5. **Migración de Abraham:** Gén 12:1–4a (J) y 12:4b–5 (P)
6. **Esposa/hermana:** Gén 12:10–20 (J), 20:1–18 (E), y 26:6–14 (J) (triplete)
7. **Separación de Abraham y Lot:** Gén 13 (J y P)
8. **Pacto de Abraham:** Gén 15 (J, E, R) y Gén 17 (P)
9. **Agar e Ismael:** Gén 16 y 21 (J, E, P) (triplete)
10. **Profecía del nacimiento de Isaac:** Gén 17:16–19 (P) y 18:10–14 (J)
11. **Nombre de Beer-sheba:** Gén 21:22–31 (E) y 26:15–33 (J)
12. **Jacob, Esaú y partida:** Gén 26–28 (P y J)
13. **Jacob en Bet-El:** Gén 28 y 35 (J, E, P) (triplete)
14. **Hijos de Jacob:** Gén 29–30 y 35 (JE y P)
15. **Cambio de nombre de Jacob:** Gén 32:25–33 (E) y 35:9–10 (P)
16. **Venta de José:** Gén 37 (J y E)
17. **Llamado a Moisés:** Éxodo 3–6 (J, E, P) (triplete)
18. **Plagas en Egipto:** Éxodo 5–11 (E y P)
19. **Pascua:** Éxodo 12 (P y E)
20. **Mar Rojo:** Éxodo 14 (J y P)
21. **Maná y codornices:** Éxodo 16 (P) y Números 11 (E)
22. **Agua de la roca:** Éxodo 17 (E) y Números 20 (P)
23. **Teofanía en Sinaí/Horeb:** Éxodo 19–20 y 24 (J, E, P) (triplete)
24. **Diez mandamientos:** Éxodo 20 (R), 34 (J), Deut 5 (D) (triplete)
25. **Cabrito en leche materna:** Éxodo 23:19, 34:26, Deut 14:21 (triplete)
26. **Animales impuros:** Levítico 11 (P) y Deut 14 (D)
27. **Centralización del sacrificio:** Lev 17 (P) y Deut 12 (D)
28. **Festividades:** Lev 23 (P), Núm 28–29 (R), Deut 16 (D) (triplete)
29. **Espías:** Núm 13–14 (P y J)
30. **Herejía en Peor:** Núm 25:1–5 (J) y 25:6–19 (P)
31. **Nombramiento de Josué:** Núm 27 (P) y Deut 31 (E)

He visto afirmaciones de que tales dobletes son comunes en la literatura del antiguo Cercano Oriente. Eso es falso. No existe tal fenómeno. No hay prosa histórica o narrativa extensa en esa región previa a estos textos bíblicos. Ni siquiera es común en la poesía antigua. El texto poético más cercano sería la *Epopeya de Gilgamesh*, y esta es también una composición de varias fuentes. No la refuta, **la confirma como ejemplo paralelo**.

También he visto la acusación de que los eruditos "acomodan" las evidencias para que encajen en su estructura: por ejemplo, que asignan todos los versos que dicen "congregación" a P y luego afirman que el uso del término prueba la hipótesis. Esto es falso a la luz de toda la evidencia presentada aquí. Ningún erudito es tan ingenioso como para lograr que **todos estos términos se alineen dentro de sus fuentes** y que además coincidan con el resto de las señales (flujo narrativo, lingüística, contradicciones, nombres divinos, etc.).

En el texto de la Torá que aparece en la sección siguiente del libro, se pueden observar estos dobletes identificados por fuentes. Ahí pueden observarse todos los términos característicos, la resolución de contradicciones, la continuidad narrativa, y todas las demás categorías de evidencia. **El peso combinado de la evidencia**, tanto la que uno puede observar allí como la que se ha recogido en esta sección, debe dejar claro **por qué esta explicación de los orígenes bíblicos ha sido tan convincente por más de un siglo**.

Y ya sea que uno esté de acuerdo con esta explicación, la cuestione o la desafíe, tendrá frente a sí la **evidencia con la cual trabajar**.

Es asombroso que hoy, cuando existe tal cantidad de evidencia disponible, algunos escritores todavía discutan esto de forma tan superficial, como argumentar si los "nombres distintos de Dios" prueban algo o no, o si los dobletes prueban la autoría múltiple, o si una bella estructura literaria (como un quiasmo) indica autoría única. O simplemente afirman que "la hipótesis fue refutada hace tiempo" o que "ya nadie la acepta".

Aquí está la evidencia, para que cualquiera la vea, evalúe, reconozca o refute.

Resumen sistemático:

1. Lingüística: Cada fuente refleja una etapa distinta del hebreo:

- **J y E: Hebreo Bíblico Clásico temprano (preexílico).**
- **P: Hebreo clásico medio.**
- **D: Hebreo tardío.**

Ejemplo: El hebreo de Levítico (P) es claramente anterior al hebreo de Ezequiel, pero posterior al de J y E, algo confirmado por inscripciones extra-bíblicas (ostraca, sellos, etc.).

---

2. Terminología: Distribución de palabras y frases técnicas por fuente:

- **"Tabernáculo" aparece >200 veces en P, y nunca en J o D.**
- **"Gloria de YHWH" (kəvôd YHWH) ocurre 13 veces, 12 en P.**
- **"Escuchar la voz de YHWH": 12 veces, todas en D.**
- **"Sheol": solo en J.**

Ejemplo: La frase "sed fecundos y multiplicaos" aparece 12 veces, todas en P (Gén 1, 9, etc.).

---

3. Contenido Consistente:

a) Nombre de Dios

- **J: Usa YHWH desde Adán (Gén 4:1, 4:26).**
- **E y P: Dios revela su nombre solo a Moisés (Ex 6:2-3).**
- **Elohim solo aparece como narrador en E y P, nunca en J.**

b) Objetos sagrados

- **Arca: Central en J (milagros, liderazgo militar), ignorada en E.**
- **Urim y Tumim: Solo en P, como medio de revelación.**
- **Varas: En E es la de Moisés; en P, la de Aarón.**

c) Sacerdocio y ritual

- **Solo en P: Exclusividad del sacerdocio aarónico.**
- **P omite sueños, ángeles, visiones, misericordia y arrepentimiento.**
- **P exige sacrificios rituales como único medio de expiación.**

Ejemplo: En Números 14 (P), el castigo de 40 años se decreta sin apelación. En J, Moisés intercede y Dios cambia el castigo.

d) Obsesiones numéricas P contiene edades precisas (930 años de Adán), medidas, fechas, censos y listas exactas (ver Números 1, Levítico 23, etc.).

---

4. Continuidad narrativa Separadas, las fuentes fluyen con coherencia:

- **Las historias del diluvio (Gén 6–9) se pueden reconstruir como dos relatos completos (J y P), con estructuras internas diferentes (40 días vs 150 días, animales 2 vs 7, etc.).**
- **La narración JE forma una línea continua, interrumpida por materiales de P, pero coherente en estilo y contenido.**

Esto refuta las teorías suplementarias que dicen que P solo fue un agregado tardío. Su narrativa fluida indica que fue un documento independiente.

---

5. Conexiones con otros textos bíblicos

- **D y Jeremías: Comparten >40 frases técnicas e ideológicas ("con todo tu corazón", "otros dioses", "viuda, huérfano y extranjero").**
- **P y Ezequiel: Coinciden en maldiciones (Lev 26 // Ez 5-7), leyes, purificaciones, nombre de Dios, brazo extendido, remanente.**
- **J y E con Oseas: Menciona episodios solo narrados por J y E (Jacob luchando con ángel, Bet-El).**

- **J y la Historia de la Corte: Estilo y temática coinciden con 2 Samuel (David, Bat-Sheva, etc.). Posible autor común.**

---

6. Relación con el contexto histórico

- **J (Judá): Pro-monarquía davídica. Exalta a Judá, Hebrón, el arca, los querubines. Judá es protagonista en Gén 37-44.**
- **E (Israel Norte): Pro-Josué. Crítica implícita a Jerusalén. Simpatía por Efraín y Rubén. Incluye el Código de la Alianza.**
- **P: Reacción sacerdotal tras la caída de Israel (722 a.C.). Enfatiza centralización, culto aarónico, único lugar de sacrificios (el Tabernáculo).**
- **D: Compuesto bajo Josías (640–609 a.C.). Impulsa centralización en Jerusalén. Su "libro hallado" es identificado con Deuteronomio (2 Reyes 22).**

---

7. Convergencia de evidencias La fuerza de la Hipótesis no está en una sola línea de evidencia, sino en la convergencia de todas:

- **Dobletes + terminología exclusiva + flujo narrativo + hebreo cronológicamente consistente + contradicciones resueltas = un modelo coherente.**

Ejemplo clásico:

- **El relato del diluvio tiene dos versiones solapadas, con fechas y números distintos. Al separarlas, ambas son coherentes internamente.**

- **La distribución del nombre de Dios se alinea con las fuentes (YHWH en J, Elohim en E, revelación progresiva en P).**

En proceso:

Mark S. Smith, en *The Origins of Biblical Monotheism: Israel's Polytheistic Background and the Ugaritic Texts*, propone que el monoteísmo israelita emergió lentamente a partir de un trasfondo politeísta, muy influido por el modelo cananeo del *Divine Council* o Consejo Divino.

¿Qué dice sobre el Consejo Divino?

- Smith sostiene que Israel heredó la estructura de un consejo divino similar al que aparece en textos ugaríticos, donde el dios supremo *El* preside una asamblea de "hijos de Dios" (*bn 'ilm* en ugarítico; *bnei elohim* en hebreo).
- Este consejo se reconfigura en la Biblia, con YHWH tomando el lugar de *El*, pero dejando rastros del plural en frases como *na'aseh adam* (hagamos al hombre) o *yeredah* (descendamos) en Génesis 1 y 11.

¿Y qué lugar ocupa el *Malaj YHWH*?

- Smith interpreta al *Malaj YHWH* (Ángel de YHWH) como una **manifestación intermedia** que se desarrolló en este proceso de reconfiguración teológica.
- El ángel funciona como mediador visible de un Dios cada vez más trascendente, que ya no se muestra directamente como lo hacía *El* o Baal en las mitologías cananeas.
- Esto, según Smith, es parte de una transición que va de un politeísmo funcional (con dioses menores sirviendo a un dios mayor) a un monoteísmo funcional (con manifestaciones o enviados, pero sin dioses reales aparte de YHWH).

Conexión con el desarrollo del monoteísmo

Smith no ve el monoteísmo como una ruptura súbita, sino como un proceso **gradual**:

1. **Politeísmo estructurado**: YHWH como un dios entre otros.
2. **Monolatría**: Solo YHWH debe ser adorado, aunque otros dioses existan.
3. **Monoteísmo**: Solo YHWH existe verdaderamente, aunque su acción se manifieste a través de intermediarios como el *Malaj YHWH*.

Smith es considerado uno de los principales expertos en cómo los textos ugaríticos, las tradiciones del consejo divino y las figuras intermedias como el ángel de YHWH muestran la **transición teológica** hacia el monoteísmo bíblico.

"Yahweh is depicted as presiding over a council, much as El is in Ugaritic literature. Psalm 82 and Job 1–2 present scenes of Yahweh among the gods or sons of God. This picture reflects Israel's mythological heritage from the West Semitic world. In Israelite religion, Yahweh appears to take over the role of El as high god, with the divine council continuing in a reconfigured form under Yahweh's leadership."
(Smith, *The Origins of Biblical Monotheism*, p. 47)

Otra referencia importante es:

"The biblical references to the divine council (e.g., Psalm 29:1; Psalm 82:1; 1 Kings 22:19; Job 1–2) suggest that this mythological structure was retained in Israelite thought, although reinterpreted in monotheistic terms in later tradition."
(Smith, *The Origins of Biblical Monotheism*, p. 45)

1. The Origins of Biblical Monotheism (2001), p. 50

"The 'angel of Yahweh' in some passages appears to be indistinguishable from Yahweh himself, suggesting a fluidity between Yahweh and his messenger that may reflect an earlier conception of divine intermediaries who embody the presence of the high god."

Smith señala que en algunos textos el *malʾakh YHWH* **habla como YHWH** y **recibe adoración como YHWH**, mostrando que no se trata de un simple mensajero, sino de una **manifestación funcional o embajadora** de YHWH mismo.

---

2. The Origins of Biblical Monotheism (2001), p. 53

"The identity of the angel of Yahweh with Yahweh himself in certain passages may represent an example of an ancient mediating figure, like those found in Ugaritic texts, who serve both as distinct from and as extensions of the deity."

Aquí Smith **conecta al malʾakh YHWH** con figuras intermedias ugaríticas como **Kothar-wa-Hasis**, que median o actúan en nombre de El o Baal, mostrando cómo Israel pudo haber heredado y resignificado este esquema en su monoteísmo emergente.

---

3. God in Translation: Deities in Cross-Cultural Discourse in the Biblical World (2010), p. 145

"The role of the angel of the Lord (mal'akh YHWH) in biblical literature suggests a lingering mediation model in which Yahweh's actions are made manifest in a personalized, anthropomorphic agent, without compromising divine transcendence."

Aquí Smith explica cómo **el malʾakh YHWH permite narrar acciones de Dios en forma humana o visible**, sin que eso comprometa la teología monoteísta en desarrollo.

Conclusión según Smith

1. **El malʾakh YHWH es a veces indistinguible de YHWH** (p. 50).
2. **Funciona como un mediador que refleja tradiciones cananeas anteriores** (p. 53).
3. **Permite presentar acciones divinas visibles sin perder el discurso monoteísta** (p. 145).